

Cultura

El embrujo de un escritor

“Haré un ajuste de cuentas con el cine”

Un libro colectivo y un documental reconstruyen el universo de Juan Marsé

XAVI AYÉN
Barcelona

Juan Marsé, uno de los pocos escritores españoles que ha alcanzado en vida la categoría de clásico, hombre de apariencia taciturna y poco dado a las expansiones en público, cuenta desde ahora con un libro y un documental en los que se deconstruye su corpus creativo y su personalidad, y donde él mismo se despacha a gusto sobre algunas cuestiones. El volumen colectivo dedicado a su vida y obra se titula *Ronda Marsé*, ha sido publicado por la editorial Candaya, coordinado por Ana Rodríguez Fischer e incluye 78 textos que trazan un retrato del escritor y analizan, una por una, todas sus novelas. El DVD documental, dirigido por Xavier Robles, se titula *Un jardín de verdad con ramas de cartón* y ha sido rodado en su piso de Barcelona y su casa de Calafell. Marsé apadrinó ayer ambas obras —que se venden conjuntamente—, reveló algunos elementos de la novela que está escribiendo ahora, y sembró dudas sobre algunos datos de su biografía hasta ahora dados por buenos.

¿Nueva novela de Marsé? El autor explicó que uno de los elementos que en ella figurarán es “un ajuste de cuentas con la gente del cine, que siempre han hecho adaptaciones muy malas de mis novelas, de lo que estoy bastante harto”. Marsé afirmó que tiene ya escritas más de 200 páginas y que “hay una parte actual, que se desarrolla entre los años

FRAGMENTO INÉDITO

En el DVD, Marsé lee un fragmento “bastante autobiográfico” de su futura novela, en el que se refleja el mundo del cine español y se adivinan los ecos del crimen de Carmen Broto.

“Hace ahora veinticinco años, en el verano de 1982, acepté el encargo de escribir una película basada en un hecho real, un crimen cometido en 1949 que tuvo mucha repercusión en la ciudad y cuyo móvil, aparentemente pasional, suscitó en su día muchas y diversas conjeturas y nunca se aclaró del todo. El misterio que todavía hoy envuelve el funesto suceso, la truculencia singular de algunos detalles y especialmente el voluptuoso aroma que desprendía la personalidad de la víctima, una prostituta estrangulada en la cabina de proyección de un cine de barrio con un collar de celuloide, una ristra de fotogramas rescatados de la película programada cuyo título, por cierto, no constaba en el sumario que tuve ocasión de consultar, pero que yo recordaba porque gravitó en mi adolescencia con su dulce carga erótica y su aureola de pecado mortal, fueron tenidos muy en cuenta por el productor y el director de la película al hacerme el encargo. El primero era un prepotente y temible mercachifle llamado Félix Valente Vilches, y el segundo una vieja

y distinguida gloria del más internacional cine español de los años 50, Juan Antonio Bertrán, autor de una filmografía en blanco y negro muy crítica con la dictadura, valiente y bienintencionada pero, lamento decirlo, bastante plasta. Las orejas ideológicas de este director constriñeron su indudable talento y todas sus películas de denuncia, tan celebradas antaño, adolecen de una fastidiosa monserga sociológica y política, han envejecido mal debido a su didactismo maniqueo y hoy lucen unos resabios panfletarios marca PCE que dan grima. Siempre se sintió J.A. Bertrán muy a gusto bordeando el panfleto y, según pude comprobar en nuestra primera entrevista, seguía empeñado en ello. Ciertamente su mejor época había pasado, el país estaba cambiando y él lo sabía pero, contra toda lógica, estaba elaborando el mismo explícito mensaje. Enseguida me dio a entender que tenía mucho interés en enfocar la historia del crimen del cine *Delicias* como una consecuencia o un reflejo de la miseria moral y política del régimen...”



80 y la actualidad, y otra que sucede entre finales de los 40 y principios de los 50, se trata de una estructura compleja con historias que se van entrelazando”. Dijo también: “Por primera vez, estoy escribiendo un libro capítulo a capítulo de tal manera que no abandono uno hasta que no está totalmente acabado, con todos sus detalles. Antes escribía una primera versión de todo el libro, luego una segunda, una tercera, una cuarta... En cambio, ahora lo construyo pieza a pieza”, lo que atribuye a “la edad, que me ha vuelto todavía más quisquilloso y desconfiado”.

Sobre sus problemas con las adaptaciones al cine de sus libros, afirmó: “A veces me dan a

leer el guión antes, pero el problema es que un guión bien escrito no es garantía de buena película, porque la cuestión es el trasvase de la palabra escrita a las imágenes; ahí es donde el cine español la suele pifiar. El guión de *La muchacha de las bragas de oro* de Vicente Aranda prometía pero luego... En cambio, el guión de *El embrujo de Shanghai* ya se veía que era malo. Aun así, la posición correcta del escritor es dar un voto de confianza al cineasta, porque la bondad de una película depende exclusivamente de elementos cinematográficos, aunque sean infieles a la novela. Pero yo he sufrido el escaso talento de los directores. Incluso he oído decir a algunos: ‘Estos diálogos no te los

FUNDACIÓ FOTO
COLECTANIA

Julián Romea, 6, D2
08006 Barcelona
Tel. 932 171 626

La nostra col·lecció, biblioteca i exposicions temporals poden visitar-se de dilluns tarda a dissabte, de 11 a 14 i de 17 a 20.30 hores.
Entrada: 3 € (reduïda: 2 €)
1er dissabte de mes, entrada gratuïta
Amics i socis de Foto Colectania, entrada gratuïta



Helen Levitt, New York City (flying boy with gun), 1959. © Helen Levitt

Patrocinadors Institucionals

Col·labora

LA VANGUARDIA

MPG
ART

Carlson
Wagonlit
Travel

NESPRESSO

LATHAM-WATKINS

RODA

hp
invent

BancSabadell

JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJO REGULADOR

Centro Andaluz de la Fotografía

Fins al 10 de gener

ulls
privats
COL·LECCIÓ LAURENCE MILLER

Exposició coproduïda per: